Segundo ciclo de debates

Memoria del quinto encuentro del ciclo de debates “Memorias en diálogo II” (29 de junio de 2026)

Repensar y recuperar las voces olvidadas de la guerra civil y el exilio desde la filosofía y la literatura

El estudio de la guerra civil española y del exilio republicano español continúa planteando importantes desafíos para la investigación histórica, literaria y filosófica. Recuperar las voces de las mujeres del exilio que quedaron al margen de los relatos dominantes y profundizar en las raíces de la violencia fascista que originó en la guerra civil española, constituyen dos caminos fundamentales para comprender la complejidad de este periodo. Ambas cuestiones estuvieron presentes en el quinto encuentro del segundo ciclo de “Memorias en Diálogo”, en el que se presentaron las propuestas de investigación de Conrado Arranz Minguez (Instituto Tecnológico Autónomo de México) sobre la recuperación de la obra literaria de la escritora gallega Syra Alonso y de Guillermo Ferrer (Universidad de Wuppertal) quien trabaja en el análisis filosófico-fenomenológico sobre los orígenes de la guerra civil española.

Desde perspectivas metodológicas diferentes, ambas intervenciones compartieron durante la sesión algunas preocupaciones fundamentales: la necesidad de revisar los relatos establecidos sobre el exilio y la guerra civil española, atender a las experiencias históricas que han quedado relegadas y examinar críticamente los procesos que han configurado nuestra comprensión del pasado.

Conrado Arranz Mínguez comenzó la sesión con su intervención centrada en su trabajo de investigación sobre la obra de la escritora gallega Syra Alonso, cuya trayectoria ha recibido una atención crítica limitada. Su caso permite reflexionar sobre las dificultades que han encontrado numerosas mujeres del exilio español para obtener su reconocimiento como autoras y ocupar un lugar dentro de la historia literaria. Arranz expuso cómo durante la guerra, la figura de Syra Alonso apareció subordinada la trayectoria del pintor vanguardista Francisco Miguiel, su

pareja. La escritura de Alonso se presentó principalmente como un testimonio de la persecución, encarcelamiento y asesinato del pintor, de manera que su propia experiencia quedó relegada a un segundo plano. Frente a esta lectura, la recuperación de sus textos permite reconocer una voz literaria autónoma, capaz de elaborar experiencias de represión, exilio y precariedad mediante una escritura propia.

Existen dos momentos decisivos en esta labor de recuperación. El primero ha sido el hallazgo de la denominada *maleta azul*, el archivo personal de la escritura conservado por parte de su familia. Este fondo ha permitido una reconstrucción más amplia de la obra de Syra Alonso. En este archivo se encuentran cuadernos manuscritos, diversas variaciones de sus memorias, narraciones, poemas, y otros documentos que ayudan a contextualizar tanto su obra como sus procesos de creación.

El segundo paso esencial constituye la edición de sus memorias. Estas permiten seguir su experiencia desde la represión sufrida en Galicia tras el estallido de la guerra civil, hasta su salida Portugal y su exilio en México. También muestran las dificultades que tuvo que afrontar como mujer perseguida y viuda de una republicano asesinado.

Arraiz expuso también cómo junto a las memorias de la escritora se localizaron más de cuarenta narraciones, algunas ambientadas en Galicia y otras vinculadas a su experiencia mexicana, especialmente a su estancia en Actopan, Veracruz. Ahí, Syra Alonso —en condiciones de precariedad y lejos de los principales círculos intelectuales del exilio—, participó en la vida de las comunidades de origen náhuatl y totonaco, con las que mantuvo una relación que dejó una huella significativa en sus escritos.

La intervención también destacó tres dimensiones fundamentales de la obra de Syra Alonso. La primera, siguiendo la estela de Virgina Woolf, marca la importancia de los espacios propios para la creación: lugares en los que Alonso podía reflexionar y construir una voz autónoma. La segunda es su posición en los márgenes de las instituciones y redes culturales del exilio, desde donde desarrolla una actividad literaria que no llegó a obtener un merecido reconocimiento. La tercera y última es especialmente significativa, pues es la perspectiva que la próxima a las comunidades de los pueblos orginarios de

México, una cuestión particular y no muy común dentro de los autores y autoras del exilio español republicano.

De esta manera, en sus narraciones, Alonso no se limita a destruir la precariedad ajena, sino que establece una relación de proximidad con quienes comparten situaciones de vulnerabilidad. La experiencia de su propio exilio, encuentra un espacio de reconocimiento en otras realidades históricas y sociales, sin que ello implique borrar sus diferencias. Es por ello, como señaló Conrado Arraiz, que su escritura en una aportación singular a la comprensión entre los vínculos entre memoria, identidad y experiencia compartida. Para Arraiz, la obra de Syra Alonso demuestra que las escritoras exiliadas no fueron únicamente testigos de la guerra y el exilio, ni figuras secundarias de las trayectorias masculinas, sino que también fueron creadoras que elaboraron formas propias de narrar, interpretar y transmitir las experiencias históricas en que se vieron envueltas.

La segunda intervención, a cargo de Guillermo Ferrer tuvo como punto partida la revisión del planteamiento inicial de su proyecto de investigación. Para el investigador, concentrarse directamente en la experiencia del exilio sin estudiar lo suficiente la guerra civil supondría dejar sin analizar una parte decisiva de las condiciones históricas, políticas e ideológicas que hicieron posible dicho exilio. En sus palabras, la guerra civil no puede entenderse únicamente como el acontecimiento que provocó el desplazamiento y persecución de miles de personas. El conflicto español es, en sí mismo, un problema histórico- filosófico cuya compresión exige estudiar los procesos de violencia, las mentalidades políticas y las representaciones de la historia que precedieron al conflicto y contribuyeron a configurarlo. Desde esta perspectiva, para Ferrer, el exilio aparece también como una prolongación de la ruptura provocada por la guerra: una forma de expulsión y exclusión que afectó tanto a la existencia material de quienes tuvieron que marcharse como a su pertenencia simbólica a la comunidad nacional.

Para abordar esta problemática, propone una aproximación fenomenológica que permita examinar cómo se constituye la experiencia colectiva del mundo y qué sucede cuando se interrumpe la apertura hacia el otro y lo comunitario. La guerra puede interpretarse, desde este enfoque, con una clausura de esta apertura: el adversario deja de ser reconocido como parte del mundo compartido y pasa a convertirse en la figura excluida. Este proceso, expuso Ferrer, se encuentra

vinculado a la construcción de una mitología política de la historia de España. En su análisis, determinadas corrientes tradicionales, nacionalcatólicas y fascistas contribuyeron a elaborar una representación excluyente de la nación, en la que la identificación de un enemigo político sirvió para legitimar la violencia. El estudio de estas construcciones resulta indispensable para comprender no solo el conflicto civil español, sino también los discursos que trataron de justificarlo y las formas en que su legado continúa en el presente siendo objeto de disputas políticas.

Además, Ferrer señaló como cualquier aproximación filosófica no puede prescindir de la investigación histórica rigurosa. La reflexión conceptual debe apoyarse en el trabajo documental, en el análisis de los procesos y el estudio de las ideas. La colaboración entre filosofía e historia no constituye, para Guillermo Ferrer, una opción secundaria, sino una condición necesaria para evitar interpretaciones que se impliquen o descontextualicen los acontecimientos.

Otro de los conceptos centrales de la propuesta presentada por el investigador de la Universidad de Wuppertal, es el *pesimismo fenomenológico*. Se trata, en sus palabras, de mantener una actitud crítica ante la persistencia de la violencia y la recurrencia de determinados esquemas ideológicos. La investigación también se orienta al estudio de discursos y autores que contribuyeron a configurar las representaciones ideológicas del conflicto, junto con las respuestas de algunos intelectuales. Figuras como María Zambrano, Miguel de Unamuno, José Ortega Gasset o Eugenio Ímaz permiten examinar distintas maneras de afrontar la guerra, el fascismo y la crisis de la cultura europea. El diálogo con pensadores y pensadoras como Simone Weil o Ernest Jünger ofrece elementos para establecer conexiones que facilitan la comprensión del problema en otros contextos internacionales, principalmente, en el ámbito alemán

Entre los resultados previstos del proyecto, además de la monografía sobre la guerra civil desde esta perspectiva fenomenológica en la que está trabajando, se encuentra también una obra colectiva sobre el exilio republicano, también destinada al público alemán. Ambos trabajos, así, aspiran a ampliar el conocimiento de este periodo, cuya comprensión requiere atender tanto a sus condiciones históricas como a las ideas que contribuyeron a conformarlo

El encuentro dio paso, en su parte final, a un debate que dejó patente una reflexión compartida: el estudio de la guerra civil y el exilio no consiste

únicamente en reconstituir lo sucedido, sino también en preguntarse cómo se ha narrado, qué voces han quedado fuera y de qué manera las representaciones del pasado siguen interviniendo en nuestra comprensión del presente.

Andrea Luquin Calvo